Recuerdos de Abbey Road

Geoff Emerick, el ingeniero musical de los Beatles, publica sus memorias

'El sonido de los Beatles' revela cómo se gestionaron las canciones del cuarteto de Liverpool

:: ENRIQUE VIÑUELA

George Martin. Yoko Ono. Brian Epstein. Stuart Sutcliffe. Allen Klein... Entre los nombres propios asociados tradicionalmente al 'universo Beatles', rara vez se suele incluir el de Geoff Emerick. Un olvido imperdonable, porque Emerick fue el ingeniero que perfiló el innovador sonido de los Beatles. Su aportación resultó fundamental en los discos más audaces de la banda: de 'Revolver' (1966) a 'Abbey Road' (1969). Ahora publica sus memorias, prologadas por Elvis Costello, en las que revela lo que pasó entre las cuatro paredes del número 3 de Abbey Road, el imponente edificio victoriano que albergaba los estudios de la discográfica EMI. 'El sonido de los Beatles' nos ofrece una versión inédita de cómo se gestaron las canciones de cuatro chavales de Liverpool que cambiaron para siempre el rumbo de la música pop.

En 1962, con apenas 16 años, Emerick comenzó a trabajar como asistente de grabación en Abbey Road. Lo que no podía imaginar es que en su segundo día de trabajo iba a ser testigo de la primera sesión de grabación de una desconocida banda llamada The Beatles. Sorprende su prodigiosa memoria para registrar todo tipo de detalles, como el ojo morado con el que apareció George Harrison, fruto de una pelea la noche anterior en un club de Liverpool. Por entonces, los Beatles «sonaban como los Everly Brothers, aunque su música era más agresiva». De aquella primera sesión destaca el empeño mostrado por Lennon y McCartney para imponer su criterio: no dejaron de insistir hasta que George Martin les permitió grabar una de sus composiciones propias. Se titulaba 'Love Me Do'.

Las peticiones sonoras de los Beatles, cada vez más bizarras, le obligaron a exprimir al máximo las posibilidades tecnológicas de la mesa de grabación a base de imaginación y destreza. Y tomar decisiones creativas a cada paso. Es la única opción posible cuando Lennon te pide que su voz suene «como mil monjes tibetanos en la cima de una montaña» o que extraigas de la guitarra «el sonido de una bandada de gaviotas». Emerick tenía ocurrencias geniales: para 'Paperback Writer', Paul buscaba el sonido profundo del bajo de los discos de la Motown, y el ingeniero lo logró usando un altavoz como micrófono.

Montaje en el paso de cebra con la famosa portada del disco 'Abbey Road'. :: EC

«McCartney era un comunicador nato. Lennon parecía vivir en el caos», sostiene Emerick

Otras soluciones surgieron fruto de la casualidad, como la vez que John dejó apoyada la guitarra sobre el amplificador encendido: así nació el 'feedback', que usaron por primera vez en 'I Feel Fine'. En otra ocasión, Lennon se llevó a casa la premezcla de 'Rain', pero se equivocó y puso la cinta al revés. Quedó tan encantado que a partir de entonces todos los 'overdubs' se probaban al derecho y al revés.

Emerick deja clara su admiración por el talento de Lennon y McCartney: «Paul, meticuloso y organizado, era un comunicador nato. John, en cambio, parecía vivir en el caos, y le costaba articular bien sus pensamientos». A pesar de sus diferencias, «se trataban como iguales». A George Harrison, por el contrario, «le trataban como a un hermano pequeño». Emerick desvela la escasa pericia de George para clavar los solos de guitarras, lo que obligaba a repetir una toma detrás de otra. En más de una ocasión, tuvieron que hacerle escuchar las cintas a mitad de velocidad para que pudiera aprenderse las notas.